

Promesa y cumplimiento

Abril 12, 2020

Mateo 28:1-10

Cuando pasó el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro. ²De pronto, hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendió del cielo, removió la piedra, y se sentó sobre ella. ³Su aspecto era el de un relámpago, y sus vestidos eran blancos como la nieve. ⁴Al verlo, los guardias temblaron de miedo y se quedaron como muertos. ⁵Pero el ángel les dijo a las mujeres: «No teman. Yo sé que buscan a Jesús, el que fue crucificado. ⁶No está aquí, pues ha resucitado, como él dijo. Vengan y vean el lugar donde fue puesto el Señor. ⁷Luego, vayan pronto y digan a sus discípulos que él ha resucitado de los muertos. De hecho, va delante de ustedes a Galilea; allí lo verán. Ya se lo he dicho.» ⁸Entonces ellas salieron del sepulcro con temor y mucha alegría, y fueron corriendo a dar la noticia a los discípulos. ⁹En eso, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «¡Salve!» Y ellas se acercaron y le abrazaron los pies, y lo adoraron. ¹⁰Entonces Jesús les dijo: «No teman. Vayan y den la noticia a mis hermanos, para que vayan a Galilea. Allí me verán.»

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- El Evangelio de Mateo llega a su final. El último capítulo detalla los acontecimientos más magníficos que ha vivido la historia humana: La salvación del pecador. La resurrección de Jesús marca el punto culminante de su obra de redención.
- No hay bombos ni platillos. No se anunció la resurrección de Jesús por todo el mundo como algo nunca visto a través de los medios de comunicación vigentes en esos tiempos. Un ángel, en cambio, sin mucha aparatosidad, dice simplemente lo que pasó y lo que sucederá después.

- Aunque la narrativa del evangelio llegue a su conclusión, el evangelio sigue. Dos aspectos sobresalen en este pasaje:
 - “Ha resucitado, como él dijo” (v 6).
 - Hay pruebas: “Vengan y vean el lugar donde fue puesto el Señor” (v 6).
 - Hay una comisión: “Vayan y digan a los discípulos que él ha resucitado de los muertos” (v 7).
 - Hay una promesa: “Allí lo verán” (v 7)
- Es de notar que el ángel hace referencia a lo que Jesús dijo anteriormente, a la situación presente (Jesús no está entre los muertos) y a la promesa futura. Dios sigue indicándonos en su Palabra lo que ha dicho y hecho en el pasado para que confiemos en ella. Las cosas suceden como él las ha planeado y como las comunicó a su pueblo. A veces buscamos a Dios donde no está. Las mujeres fueron al sepulcro, pero Jesús se había adelantado a los acontecimientos humanos. Hoy necesitamos buscarlo en las Escrituras, el lugar donde Dios nos dijo lo que iría a hacer, lo que hizo y lo que hará.
- Los ángeles hoy no nos hablan directamente, sino que Dios se comunica por medio de su Palabra.
- El encuentro de Jesús con las mujeres es para reafirmarlas en esto que ha sucedido. Los discípulos no recibieron la noticia de parte de ángeles o de Jesús mismo, sino de las mujeres.
- Antes de verse con Jesús las mujeres quedaron con sentimientos encontrados: “Salieron del sepulcro con temor y mucha alegría” (v 9).
- Las primeras palabras del Jesús resucitado:
 - “No teman” (v 10). Estas palabras están vigentes hoy para nosotros, ante nuestros miedos y asombro.
 - “Den la noticia a mis hermanos para que vayan a Galilea” (v 10). Sin buenas noticias no hay envío.

- “Allí me verán” (v 10). Esta promesa debe haber conmovido profundamente a los discípulos. Deben conmovernos a nosotros todavía hoy, porque, aunque “vemos con opacidad, como a través de un espejo... en aquel día veremos cara a cara” (1 Corintios 13:12). El patriarca Job reafirma esto con sus conocidas palabras: “Yo sé que mi Redentor vive, y que al final se levantará del polvo. También sé que he de contemplar a Dios, aun cuando el sepulcro destruya mi cuerpo. Yo mismo seré quien lo vea y lo veré con mis propios ojos” (Job 19:25-27).

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuál es la promesa más grande que Dios te ha hecho? ¿Has visto su cumplimiento?
2. Sin buenas noticias no hay envío. ¿A dónde te ha enviado Dios a compartir la buena noticia de la resurrección?
3. ¿De qué manera estás compartiendo las buenas noticias con quienes están a tu alrededor en estos momentos en que estamos limitados en el contacto social?
4. ¿Puedes confiar plenamente en las promesas de Dios en medio de la pandemia que estamos viviendo? ¿Por qué sí o por qué no?
5. ¿Qué puedes hacer hoy para alentar a otros a confiar en las promesas de Dios?
6. ¿En qué otros pasajes de la Escritura te puedes afirmar para la promesa de tu resurrección?
7. ¿Qué pruebas te ha dado Dios para afirmar tu fe en la resurrección de Jesús?
8. ¿Cómo cambia tu visión de la vida saber que Dios te resucitará en el día final?